



EL PREGONERO HUNGARO

Nº 21 — INFORMATIVO MENSUAL — Buenos Aires, Septiembre de 1953

La repudiación de Yalta y la revalidación de los ideales morales

El 1º de marzo de 1953, día en el cual los Cuerpos legislativos de los Estados Unidos denunciaron públicamente el fraude cometido por los soviets al amparo de los tratados de Yalta, marca una meta histórica en la evolución mundial. Desde el final de la última contienda no se había registrado ningún hecho político tan señalado como la solemne declaración norteamericana: "Los Estados Unidos rechazan toda interpretación o aplicación de cualquier acuerdo o convenio concertado durante la segunda guerra mundial y utilizando únicamente para llevar a cabo la esclavización de pueblos libres". Los Estados Unidos expresan también su esperanza de que "Los pueblos que sufren bajo el despotismo y cautiverio soviético lleguen a gozar de nuevo del derecho de la autodeterminación".

La resolución del congreso norteamericano, promovida por el presidente Eisenhower como primer paso del nuevo curso anunciado en su campaña electoral, será acogida con máxima satisfacción por cuantos luchan por la liberación de sus respectivos pueblos, cuya independencia e incluso existencia nacional quedó destruída como consecuencia de la evolución provocada por aquellos tratados desastrosos.

Es innegable que para todos aquellos, que creían en los ideales morales, el mayor desengaño de la victoria aliada fué no tanto la catástrofe material y los horrores perpetrados por las hordas asiáticas, como la pasividad del Occidente ante el desarrollo de los acontecimientos y su táctica adhesión a la tergiversación y traición por parte de la Rusia soviética de aquellos mismos prin-

cipios políticos, cuya realización constituyó el objetivo, orgullosamente proclamado, de las potencias democráticas.

En efecto, cuando Wilson declaró, como fin de América, al entrar en la primera guerra mundial, el "salvar la democracia en el mundo" ("to make the world safe for democracy"), condenó explícitamente como particularmente detestables, aquellos acuerdos entre las grandes potencias, que por encima de la voluntad de los interesados, disponían de la suerte de los pueblos "como si fueran rábanos o peones en un juego de ajedrez".

La Carta del Atlántico enarboló una vez más el principio de la autodeterminación, pero en Teherán y Yalta, se llevó a cabo precisamente lo contrario. En efecto, nada menos compatible con el principio fundamental de la democracia internacional, como la división de territorios ajenos en "esferas de influencia", ya que esto equivale a la negación del derecho natural de los pueblos a regir sus propios destinos. Además, las estipulaciones de Yalta —según las cuales, desde el punto de vista de la instauración de regímenes democráticos, sólo los partidos socialistas, comunistas y campesinos eran admitidos como elegibles—, constituyen una flagrante violación de otro principio fundamental del régimen democrático. Excluir "a priori y a limine" del sufragio nacional a todos los partidos conservadores, liberales, católicos o monárquicos es en sí mismo la negación de toda libertad parlamentaria. Es como si, en el supuesto de una futura invasión de Inglaterra por las hordas rojas, se convocasen "elecciones libres" en

las cuales ni los conservadores ni los liberales tuviesen derecho a votar o ser elegidos, sin embargo, fué este el trato que se dispuso a los países de Europa Central y Oriental, lo cual llevó inevitablemente, como muy bien habían calculado los rusos, a la bolchevización de todos los países incluidos en la esfera soviética.

Por esto, Yalta significa, no solamente el abandono de la Europa Central y Oriental, sino también de la misma causa de la democracia. Abandono, y negación del principio democrático desde un doble aspecto: en el terreno internacional por el establecimiento de esferas de influencia, y en el terreno interior, mediante la imposición forzosa de criterios electorales exclusivistas.

Representa, pues, un paso de trascendental importancia, el que los Estados Unidos, como primero de los países signatarios de Yalta, hayan denunciado el juego sucio y abominable, que la Unión Soviética, invocando cínicamente los acuerdos allí concretados, llevó a cabo en los países por ella ocupados. La resolución del Congreso inspirada por el Presidente Eisenhower, es algo más que un simple anuncio de una nueva política y un nuevo acto declaratorio sobre los derechos imprescindibles de los países esclavizados. La verdadera importancia de la resolución estriba en el hecho de que restituye la fe en fundamentos morales de la política que más allá de la fuerza bruta y del oportunismo, constituye el impulso eterno del progreso humano. Es la noble reafirmación de aquel idealismo americano que forma el acervo histórico y la base histórica del Nuevo Occidente.

A parte de esto, es también un acto de prudencia práctica. Porque, más que toda la propaganda comunista, más que todo el terror policíaco, lo que ha debilitado la causa de la libertad en los países esclavizados es la aparente aquiescencia del Occidente al "status quo" creado por el fraude y perversión de la Unión Soviética. La desmoralización y el desengaño que provocó todo esto se desvanecen ante el alto gesto del Presidente Eisenhower, para ceder el paso a la fe renacida en los ideales comunes.

Sin embargo, para que esta fe y este nuevo dinamismo de la política norteamericana y mundial puedan producir sus frutos, habían de sacarse las consecuencias lógicas de esa noble resolución tan oportunamente propuesta. Si los convenios concluidos durante la segunda guerra mundial han sido tergiversados, aplicándolos únicamente para esclavizar pueblos enteros, es absurdo que se continúe manteniendo relaciones diplomáticas con los regímenes culpables. El re-

conocimiento internacional de los verdugos impuestos por Moscú a los países subyugados carecen de todo fundamento jurídico y es contrario a toda tradición, y al espíritu de la reciente resolución del Congreso. La ruptura con estos regímenes abominables que viven sólo del fraude y el engaño, es la conclusión práctica más inmediata que la denuncia del fraude de Yalta impone.

Otra consecuencia práctica de la reafirmación de la primacía de los principios éticos sería el cambio de la actitud defensiva hasta aquí adoptada en actitud ofensiva contra el despotismo soviético, único responsable de las tergiversaciones y fraudes políticos cometidos en la postguerra.

Y lo que más importa: la superioridad moral conseguida con la denuncia del fraude de Yalta no debe ser arriesgada una vez más, por consideraciones oportunistas, cualquiera que sean las tentativas apaciguadoras del nuevo dictador de Moscú, atento sólo a recuperar los puntos perdidos y ganar tiempo. Todo acercamiento, toda transacción entre el Oeste y el Este, entre el mundo libre y el mundo despotismo debe supeditarse a la aceptación franca e incondicional, de los principios fundamentales tan altamente proclamados por el Presidente y el Congreso norteamericanos.

La seguridad mundial no quedará garantizada hasta que la injusticia de Yalta no sea reparada, no solamente en la teoría sino también en la realidad.

Boletín Informativo

Para nuestros Lectores:

Gracias a la magnanimidad y generosidad del actual gobierno argentino y la dirección de la emisora EXCELSIOR, nos da la facilidad, que la milenaria cultura húngara recibiese expresión a través de las ondas radiofónicas. Estas audiciones organizadas por la Comunidad de Camaradería de los Combatientes Húngaros radicados en la Argentina, empezarán el día 20 y 27 de setiembre, a las 9.30 horas.

Pedimos a nuestros estimados lectores, escuchar a estas audiciones con el mismo interés como leen este informativo.

LOS DESTINOS DE UN PUEBLO LABORIOSO

La reciente visita efectuada a los países latinoamericanos por el enviado especial del presidente de los Estados Unidos, y hermano del mandatario, doctor Milton Eisenhower, ha hecho que, durante su estada entre nosotros pudiera el distinguido diplomático apreciar de cerca y en un contacto directo, aspectos fundamentales de la Argentina y de sus hombres de gobierno.

Ha podido comprobar el viajero, con relación a la Argentina, que no es el nuestro solamente un país en plena ruta ascendente de progreso material y de bienestar sino por sobre todo una comunidad noblemente imbuída de ideales pacifistas, de trabajo y laboriosidad que son las bases insustituibles sobre las cuales debe asentarse la convivencia entre las naciones.

La visita efectuada por el hombre público norteamericano está encaminada a establecer lo más sólidamente posible vínculos de comprensión, armonía y buena vecindad entre los países latinoamericanos y los Estados Unidos. El florecimiento de un clima de esa naturaleza, donde predomine fundamentalmente esa comprensión y el respeto mutuo, es que hará factible una verdadera cooperación entre los pueblos de América para la consecución de los destinos de solidaridad y fraternidad para los que toda latinoamérica tiene una acendrada vocación. Argentina es sin disputa un país que por su política americanista de generosa y sincera convivencia, por el cultivo dentro de sus fronteras del respeto, a la personalidad humana y a la sociedad y sus derechos, y por su

respeto, en el orden internacional, por la autodeterminación de los pueblos se encuentre en óptimas condiciones para colaborar en todo esfuerzo constructivo que en la esfera de la convivencia internacional pueda efectuarse por la mayor armonía y comprensión.

“Yo creo y estoy seguro —expresó el doctor Milton Eisenhower, que el entendimiento entre nuestros pueblos debe basarse en un mutua colaboración. “Y agregó que ese entendimiento debe desenvolverse en un clima de paz y de libertad y esa cooperación debe estar basada, desde luego, en el mutuo respeto”.

Argentina concibe así también sus deberes internacionales, y como pueblo pacífico, constructivo laborioso, está dispuesta a trabajar de consumo con todos los pueblos que se presenten en el ámbito internacional con esa sinceridad y nobleza de propósitos. La política americanista argentina, sincera y sin reservas, así lo ha documentado.

PULTEX S. R. L.

Tejidos de Punto

Distinción, elegancia

PIDALOS EN LAS MEJORES

*CASAS DEL RAMO

PULTEX S. R. L.

Agüero 1541 - Florida F.C.N.G.M.

T. E. 741-3387

BELIGERANCIA ATOMICA

Desde que el hombre primitivo por primera vez abatió su rival con su cachiporra, la beligerancia ha sufrido tres cambios verdaderamente importantes, de los que nuestra generación llegó a conocer dos. El primer cambio grande fué producido por el descubrimiento de la pólvora, el segundo por la invención del vuelo mecánico y el tercero, cuyos comienzos recién estamos experimentando, por la aplicación de la energía atómica para fines bélicos. Hasta fueron tan solo dos las bombas atómicas lanzadas y explotadas contra blancos extratéticos, por consiguiente no podemos aún sacar consecuencias definitivas de su empleo. ¿Quién hubiera podido preveer el futuro de la aplicación de las materias explosivos en la edad de los morteros de defensa de las antiguas fortalezas, o el progreso y desenvolvimiento de la aeronavegación en 1914?

Tanto la pólvora, como la aviación militar han cambiado extraordinariamente los procedimientos bélicos y la conducta de cada combatiente en el campo de batalla. Han provocado grandes alteraciones en la táctica y también en los métodos de combate de las unidades. Aunque no pudieron influir en la estrategia que, como la matemática, trata principios eternos e invariables, sin embargo la obligaron a la aplicación de principios que hasta el momento sólo se conocían teóricamente. Los dos instrumentos nuevos interesaron hasta la política, aunque no en mayor medida.

¿Será posible que la energía atómica también trajese tan sólo tales alteraciones? El ex presidente de los Estados Unidos, quien por primera vez en la historia dió orden de lanzamiento de la bomba atómica, dió una respuesta categórica a esa pregunta: ¡No! No se trata tan solo de un nuevo instrumento de guerra. Según Truman la bomba atómica no podría ser encajada, ni como la innovación más grande de la historia en materia de instrumento de guerra, en el sistema actual. En su discurso de despedida tan memorable declaró: "El mundo entró en la era atómica".

El principio importante fué pronunciado, examinemos pues hasta qué punto lo justifican los detalles.

Aquí no tenemos espacio para dar a conocer su técnica. Para refrescar la memoria diremos brevemente sólo tanto que las partículas constituyentes de los átomos radiactivos contenidos en la bomba atómica se desintegran en el momento de su explosión, por cuyo motivo queda en libertad

una cantidad enorme de energía. Todo el proceso de desintegración se produce con una rapidez extraordinaria, en la fracción mínima de un segundo, desarrollando temperatura altísima y presión enorme. Esa energía casi imposible de imaginar desde hace 50 años no es un secreto. Desde el descubrimiento del radium y los primeros experimentos de los esposos Curie, todos los físicos tienen nociones de ello. Más la elaboración en estado químicamente de desintegración (llamada reacción en cadena) y la construcción del encendido sin riesgo en el manejo, han creado dificultades extraordinarias. Laboratorios que trabajan con una precisión jamás imaginada en sus medidas y cálculos, enormes conjuntos fabriles, innumerables procedimientos nuevos de mediciones y procesos de elaboración guardados bajo siete llaves, constituyen principalmente el secreto de la bomba atómica y sólo en segundo término las fórmulas químicas y físicas. Y todos esos secretos han de ser respaldados por el erario de un país rico y poderoso, porque la experimentación, elaboración y la materia prima engullen sumas fabulosas. La bomba atómica primitiva es también la que sirve de base a la nueva bomba de hidrógeno.

Es imposible fijar datos numéricos definitivos respecto al efecto de la bomba atómica. Según lo afirman los entendidos, el efecto de las dos bombas atómicas lanzadas en 1945 en Japón se relacionan con las de fabricación reciente, como la explosión de una granada de 15 cms. Según fuentes serias, el efecto de la bomba de hidrógeno de 1 tonelada de peso bruto equivale al efecto de 20.000 toneladas de la materia explosiva de mayor poder detonante (TNT). Más un efecto tan fuertemente concentrado no representa una ventaja en todos los casos. En la proximidad inmediata de la explosión se pierde sin provecho una cantidad enorme de energía. Muchas veces una fuerza explosiva mucho menor sería suficiente para lograr la destrucción completa. En otras palabras, la evolución se orienta más bien hacia la utilización de mayor número de bombas menores. Más la construcción de bombas menores ofrece muchos inconvenientes técnicos, aunque gran parte de ellos fueron ya solucionados por los Estados Unidos. Su efecto radioactivo es relativamente escaso y sólo se extiende a la región más o menos inmediata, conforme a las dimensiones de la bomba, del lugar de la explo-

sión. A algunos cientos de metros de distancia, una capa bastante gruesa de tierra, o la recientemente ensayada mezcla de cemento con algún metal pulverizado, prestan buena defensa. Viceversa ese efecto es bastante perdurable. Las proximidades de la explosión de la bomba atómica permanecen radioactivas y saturadas de emanaciones mortíferas aún después de tiempo prolongada. Patrullas debidamente equipadas pueden atravesarlas, pero no las unidades mayores, de modo que obstaculizan el camino del atacante. El efecto **calorífico** llega más lejos que la radioactividad, pero es de menor duración y más allá de cierta distancia un lienzo simple ofrece defensa suficiente. Algunos datos: en Hiroshima, hasta 1 km. de distancia del lugar de la explosión se fundieron las columnas metálicas del alumbrado eléctrico, a las 2 kms. se chamuscó el cabello de las personas encontradas al aire libre con la cabeza descubierta, y el que estuviera con el rostro vuelto hacia la dirección del impacto, no ha sufrido quemaduras serias. Las proporciones de la **presión atmosférica** fueron tales, que los edificios construídos en cemento armado pudieron resistirla más allá de 500 metros del lugar del impacto, los de ladrillos derrumbaron de 2 kms. a la redonda y los de madera de 5 kms. El poder de las bombas nuevas, como dijimos, es mucho mayor.

La **defensa pasiva** en ciertas partes de los EE. UU. ya es materia de enseñanza. Ensayanse refugios revestidos de betón mezclado con plomo pulverizado, o polvo de otros metales, de sistema nuevo, ungüentos neutralizadores de la radioactividad. Como principio fundamental y fácil de observar es, que la persona que se encuentra al aire libre más cerca de 500 ms. al lugar de la explosión estará irremediamente perdida. El que se halle a mayor distancia y tenga tiempo suficiente para echarse al suelo y esconder la cabeza o guarecerse detrás de algún objeto de defensa, podría aminorar los daños causados por los tres efectos.

Los **distintos métodos de empleo de la bomba** ofrecen un campo dilatado a la fantasía. Las primeras dos bombas fueron arrojadas en Japón por aviadore. En el caso de emplear aviones hay que tener en cuenta la utilización tanto de las máquinas separadas volando en grandes alturas, como de formaciones cerradas fuertemente protegidas. Más cada vez ganan terreno los preparativos para la utilización de proyectiles-cohetes de movimiento en capas superiores. Contra los tipos de cohetes dirigidos, actualmente bajo experimentación, que se construyen prosiguiendo en el per-

feccionamiento de los V. 2, alemanes, todavía no existen formas de prevención públicamente conocidas. Inglaterra teme con razón de que en el caso dado serían submarinos, o vapores mercantes extranjeros "accidentalmente" anclados en sus puertos en el momento del estallido de la guerra, los que colocarían las bombas atómicas. (El efecto radioactivo de la bomba atómica que explota bajo el agua es inmensamente poderoso a causa de las partículas radioactivas desparramadas de la columna de agua levantada. También hay que contar con la posibilidad de que, con la evolución de la técnica, se logren construir bombas de dimensiones reducidas y durante el tiempo de paz introducir las clandestinamente por medio de encomiendas diplomáticas, para hacerlas estallar a su tiempo por medio de espoletas de tiempo. Ya hemos visto la fotografía del cañón atómico americano. En el futuro próximo probablemente llegará el turno también de las granadas atómicas. Naturalmente se trataría de proyectiles pesados de largo alcance. Su empleo, a causa de su efecto radioactivo, sería probable más bien en la defensa, o en un combate de retardación.

La bomba atómica apenas tendrá influencia en los **procedimientos de guerra** de pequeñas ciudades. Un soldado por sí solo nunca manejará una bomba atómica. Viceversa tendrá que conocer las reglas de defensa contra ella, y también cómo tendrá que atravesar con un equipo adecuado, en un caso dado, un terreno infestado de emanaciones radioactivas.

La bomba atómica tampoco aportó reglas nuevas para la **táctica**, pero acentuó aún más ciertos principios tácticos conocidos de antes. Se hizo más importante que nunca el distanciamiento de las unidades. Nunca hay que ofrecer blancos prometedores. Esto se refiere tanto a la infantería, como a las posiciones de fuego de la artillería, a la ubicación de las reservas y a las instalaciones de la retaguardia. El principio no es nuevo. La aparición del aeroplano lo exigió imperiosamente y la bomba atómica le dará nuevo impulso. Probablemente llegará el turno del empleo de automóviles provistos de blindaje protector contra la radioactividad.

En la **estrategia**, el principio hace tiempo conocido: "Getrennt marchieren, vereint schlagen" (marchar separados, atacar unidos) ha obtenido singular importancia. No habrá más concentraciones y aprestos prolongados. El conjunto habrá de reunirse en el lugar decisivo sólo en el último momento.

Ya en la segunda guerra mundial ha pre-

valecido el principio estratégico de que no debe buscarse el quebrantamiento de la voluntad combativa del enemigo en la victoria lograda sobre su fuerza combatiente, sino en la destrucción de sus fuerzas morales y de sus fuentes materiales en el interior de su territorio (**hinterland**). Los bombarderos estratégicos, aunque tuvieron éxitos extraordinarios, no dieron resultados completos. Es aquí donde se presenta el efecto más trascendental de la bomba atómica. Un país debidamente pertrechado (la bomba atómica puede guardarse por tiempo casi ilimitado) empleando la cantidad suficiente de bombas podría paralizar por completo al "hinterland" enemigo. Es evidente empero que si un éxito completo podría obligar los contrincantes a una capitulación inmediata. La lucha seguirá y su duración y conclusión dependerá mayormente de cuál de los dos combatientes lograría destruir mejor el hinterland del otro. (Sin embargo no debe suponerse que la bomba atómica haría superflua las clásicas fuerzas armadas en los frentes. (Este principio, las proporciones hasta ahora ignoradas le la devastación del hinterland, la traslación del peso de la guerra al interior del país, constituyen la significación extraordinaria de la bomba atómica. Pudimos contemplar las ciudades-ruinas alemanas después de la guerra. El cuadro que nos ofreciera un bombardeo atómico intenso sólo podríamos imaginarnos, como una horrosa y monstruosa pesadilla.

Y es aquí, donde se manifiesta la influencia de la bomba atómica en la política. La guerra entre las grandes potencias poseedoras de la bomba atómica tardaría de estallar más que nunca. Hasta ahora la guerra era la "última ratio" de la política. Los estadistas solamente recurrían a ella, cuando ya no encontraban otro medio para hacer valer la política de su país. Ahora el empleo de ese último y supremo recurso se hizo aún más arduo y arriesgado a causa de sus horribles consecuencias y se demorará más. El conde Esteban Tisza pronunció estas palabras históricas ante la Cámara de Diputados húngara en el otoño de 1918: "Esta guerra la hemos perdido"... Hoy, en la era de la guerra atómica, casi no es posible perder "esta guerra". El vencido no perderá una guerra, sino será borrado de la faz de la tierra, perderá la mitad de su población, su civilización secular. Vivimos en la era atómica y quizás mañana tendremos que decir: el país vencido se ha transformado en un desierto deshabitado e infestado de radioactividad. ¿Y el vencedor? La proporción de la victoria tendrá relación con la proporción de su preparación. En caso

de que la preparación de la otra parte haya sido más o menos semejante, las pérdidas propias también habrán sido considerables.

En esto consiste el efecto de la beligerancia atómica que hará época. El espectro de esa terrible y mutua destrucción retendrá mejor que nada aunque no para siempre, a las grandes potencias de la iniciación de la guerra abierta. El espectro de la bomba atómica dió origen a guerras de especie nueva, en lugar de la guerra mundial. Nació la "guerra fría" con su campaña de propaganda superior a toda imaginación, con la creación de situaciones de tensión agotadoras de nervios y disgregantes — y nació la guerra de satélites. Países pequeños hacen la guerra mutuamente y allí, detrás de ellos están las grandes potencias. Aunque parezca paradójico, sin embargo es así. La guerra fría sin batallas campales (más por eso no del todo incruentas), al igual que el levantamiento comunista vencida de Grecia, o las guerras de Corea o Indochina, aunque no hayan visto bomba atómica alguna, sin embargo se desarrollan o han desarrollado en la sombra de ella y pueden considerarse como una rama de la guerra atómica y como su precursora.

También es necesario acentuar firmemente que la bomba atómica no eximirá ni las grandes potencias ni los países pequeños del mantenimiento de una fuerza armada de estilo antiguo. Sería difícil de imaginar que al entrar en la guerra dos grandes potencias, una de ellas tuviera tal superioridad de bombas atómicas, que en el primer momento pudiera obligar a la capitulación incondicional al ejército de la otra. Hasta el momento en que la eficiencia de la superioridad atómica prevalezca y la voluntad de lucha del país vencido se quebrante, solamente las fuerzas de equipo moderno y organizadas de acuerdo con los conceptos contemporáneos podrían detener el avance de un enemigo aún no vencido del todo. Y si la superioridad atómica no fuera excesivamente grande, las fuerzas armadas combatientes con las armas de rutina jugarían en la obtención de la decisión el mismo rol que hasta ahora. Tratándose de países pequeños carecientes de bombas atómicas es indiscutible la necesidad de las fuerzas defensivas clásicas.

Aplicando nuestras observaciones en la situación actual, podemos afirmar categóricamente que antiguamente, sin la existencia de la bomba atómica, quizás sólo la décima parte de la tensión de estos años últimos hubiera sido suficiente para hacer estallar la 3ª guerra mundial. Más eso fué impedido hasta ahora por el espectro americano.
(Sigue en la página 12)

CUANDO EL CAOS CRECE

La táctica rusa hizo aceptar por las grandes potencias occidentales la guerra civil permanente (la guerra de clases). A ese estado de cosas lo llaman "paz mundial", que no debe ser desbaratada por intervención armada. Esa "paz mundial" asegura ventajas valiosas a la parte comunista en la contienda anglosajona — chinosoviética. Si rechazáramos el punto de vista sugerido por la propaganda soviética y contempláramos la situación actual del mundo en su verdadera esencia, fácilmente podríamos demostrar las ventajas estratégicas de la parte soviética. *Esa "paz" asegura una defensa a la producción bélica de la parte chinosoviética.* Es poco probable que el material de guerra de la contienda del lejano oriente fuera elaborado en Corea del Norte, en la Indochina, o en Burma. La "paz" asegura protección a los grandes centros industriales, a los cuarteles generales conductores de la guerra y a las principales rutas de abastecimiento. Esa protección le resulta mucho más eficiente que tener que proteger todo eso por medios técnicos contra la bomba atómica en caso de una guerra según el entendimiento europeo, declarada y librada con ejércitos regulares. Así es muy comprensible que el Soviet trata de conservar por todos los medios a ese "estado de paz" y evitar todo conflicto que pudiera conducir a una guerra de tipo europeo.

La "paz" le hace posible *la liquidación sin estorbo de la resistencia en los territorios ocupados en el curso de la guerra civil.*

La "paz" le hace posible *llevar la*

guerra profundamente al interior del país enemigo. La ilusión de la "Cortina de Hierro" es una treta psicológica muy hábil para ocultar la situación verdadera. Esa impresión falaz se acrecienta con el cierre y con la fortificación de las fronteras de las regiones de posesión soviética. El espectador occidental ingenuo tiene la impresión, como si todo el mundo estuviera herméticamente separado del bloque soviético y los límites de la lucha ideológica coincidieran con la "Cortina de Hierro". Como si un solo peligro amenazase al mundo occidental, del que debiera defenderse. Como si tuviera que proteger su paz y su autodefensa únicamente de un avance inesperado del ejército soviético agazapado y listo a abalanzarse tras la "Cortina de Hierro". "Esa impresión se acrecienta por la propaganda mundial anglosajona que bajo esa "ilusión de paz" motiva su armamento con la defensa de la "paz" y con la prevención de una agresión eventual.

Más la realidad es del todo diferente. La agresión fué iniciada ya desde tiempo atrás, y la fuerza organizadora, el material de guerra y el dinero alimentador de la guerra civil universal afluyen libremente a través de la "Cortina de Hierro" hacia el mundo occidental. Cada célula comunista, cada comité de paz, comité de huelga, cada organización encubierta, es una espina en el corazón del mundo occidental. Esas formaciones "partisanas" hacen su guerra ininterumpida de odio implacable contra el mundo occidental. Cada huelga en

el ramo de comunicaciones, minería, navegación, industria de acero y de petróleo, equivale a un ataque aéreo exitoso. La táctica del Soviet trata por medio de la organización de huelgas políticas en primer lugar destruir la producción y la estructura económica, y en segundo lugar crear inquietud e incertidumbre de la sociedad. La producción de una industria viciada por la guerra de clases causa incertidumbre también en los estados mayores, porque una clase obrera enredada en células comunistas podría reservar sorpresas desconocidas en el caso agravante de una guerra total.

Preguntamos: ¿Cuándo llamaría de una vez el mundo occidental a la huelga política por su verdadero nombre y la castigaría como *acto de sabotaje*? La guerra civil permanente está socavando cada vez más la organización social de las grandes potencias occidentales. Al mismo tiempo los "gastos de defensa" (la carrera armamentista) constituyen una presión por demás penosa para la economía nacional. Esa presión debilita cada vez más la capacidad de resistencia de la sociedad, crea inflación, encarece la vida, causa descontento en el pueblo y protestas en la clase trabajadora. Considerando en esencia, los gastos del armamentismo constituyen además una *inversión trágicamente mala*. ¿Qué es, lo que pretenden alcanzar? Según las declaraciones oficiales impiden con éxito la agresión de los ejércitos soviéticos contra el mundo occidental. Es decir: impiden con éxito algo que ni por un momento se le ocurre al Soviet. Mientras tanto las armas se vuelven anticuadas antes de ser utilizadas y la consiguiente destrucción de los valores materiales

equivale a una batalla ganada por el enemigo. La tragedia estriba en que la carrera armamentista no podría ser interrumpida, porque en el momento que el mundo occidental se debilitase militarmente y la superioridad militar del mundo chinosoviético se hiciese evidente, al bolchevismo no le interesaría más la conservación de la paz y pasaría en el acto a la agresión abierta. Ese ilusionismo de astucia diabólica consiste justamente en que el mundo occidental está obligado a mantener un "estado de paz" *basado en un equilibrio de armamentos constantemente renovados por la carrera armamentista*.

Con el armamentismo no se puede defender la paz. La carrera armamentista perpetuada con su presión inmensa sobre la economía nacional, los gastos enormes destruirían tarde o temprano lo que estaban llamados a defenderse: a la seguridad social. Una carrera armamentista tendría sentido únicamente, si su meta no fuera la paz, sino la guerra, porque así el armamento al alcanzar cierto límite sería utilizado, en vez de quedar anticuado y de tener que empezar de nuevo con los gastos, como sucede ahora en la carrera armamentista perpetuada para asegurar la paz. No es que pretendamos con eso proclamar la necesidad de la guerra, sino tan solo queremos señalar, *que el medio empleado para la "defensa de la paz" es un medio bélico en su esencia, que solo sería de utilidad en la guerra y no en el mantenimiento del estado de paz*. Ese contrasentido intrínseco es aprovechado por el Soviet para dar por tierra con el sistema económico capitalista. Aumenta el riesgo la circunstancia, que la carrera armamen-

tista pone en peligro únicamente al sistema económico y a la seguridad social del Occidente. El sistema económico sujetado y la mano de obra esclavizada aseguran al Soviet una fuente de trabajo barata e intangible. Al mismo tiempo las fuentes limitadas de materia prima del Soviet (carbón, petróleo, acero) son más propicias para alimentar a una carrera armamentista lenta y prolongada que a una guerra total, que demandaría un consumo rápido y por ende un agotamiento acelerado. Recíprocamente el mundo occidental en este sentido pierde su ventaja al no poder hacer uso de sus fuentes inagotables de materia prima al tener que restringirse tan solo a su almacenamiento. Mientras la maquinaria de guerra solo se fabrique, el material de guerra no se emplee, no vuelen los aviones y no se pongan en movimiento los tanques, el Occidente no sacaría ventaja alguna de sus numerosos pozos petrolíferos. Es evidente pues que las democracias occidentales sólo podrían salvar su economía nacional de la maraña de la carrera armamentista, si no emplearían para fines defensivos lo que esencialmente exige acción. El Occidente debiera aprovechar su fuerza armada para *obrar activamente*, mejor dicho, debiera hacer presión por medio de ella para ocupar nuevamente sus posiciones estratégicas perdidas. Tal política activa sería la liberación de Centro-Europa, la liquidación de las ocupaciones rusas, etc. Es poco probable que el Soviet arriesgue una guerra mundial en caso de un proceder enérgico del Occidente.

Un comportamiento activo sería tanto más indicado, cuanto los factores de fuerza de segundo y tercer or-

den de la política mundial, aprovechando la actitud defensiva del Occidente, aparecen cada vez con más frecuencia en la escena. La India sigue una política exterior independiente. Los pueblos de las colonias africanas tienden a emanciparse. El mundo mahometano demuestra las fuerzas coligadas del bloque árabe y Pakistán con su comportamiento común en la cuestión de Túnez... El Japón sigue también caminos propios y sería superfluo mencionar que Alemania Occidental tampoco estaría dispuesta a seguir fielmente las directivas que en la guerra fría le indicasen los políticos del Occidente.

¿Cuál habría de ser el comportamiento de la emigración de los pueblos que sufren bajo el yugo soviético en medio de esa inseguridad creciente de la situación internacional?

En la situación presente hay una sola cosa que pudiera salvar a los pueblos, *que sufren bajo el yugo soviético*, una preparación común y consiguiente para las futuras acciones históricas.

CUENTAN DETRAS DE LA CORTINA DE HIERRO

(APG). — De Maurice Thorez, el líder de los comunistas franceses, se comenta que durante una visita en Moscú quiso tomar un taxímetro. Cortés como corresponde a un compañero extranjero prominente, se dirigió a un chofer preguntándole: "¿Está Ud. libre?" A lo que respondió el chofer con la misma cortesía: "¡No. Yo soy ruso!".



Noticias de Buenos Aires

El día 8 del corriente mes, en una reunión de camaradería, se llevó a cabo el intercambio de cintas de colores patrióticos entre los húngaros y los polacos, en los bien decorados locales de la sede de los Combatientes Polacos.

El Sr. Z. Kulpinszky en el nombre de los Combatientes Polacos, reafirmó la milenaria amistad militar entre húngaros y polacos. En su discurso subrayó, que las dos naciones siendo fieles a su misión histórica; defendieron durante mil años la civilización cristiana del oeste, contra las invasiones del este. Paralelamente a esto a menudo tuvieron que defender su independencia contra el oeste.

El Sr. V. Tomás Kelemery en el discurso de parte de los Combatientes Húngaros reafirmó, que: hace 250 años en la guerra libertadora de F. Rákóczi, la inscripción: "Pro Libertate", sobre las banderas húngaras, las bordaron damas polacas y al mismo tiempo Polonia dió refugio al Rákóczi. Por eso el intercambio de cintas tiene significado simbólico.

Ahora, después de 250 años —a 12.000 kms. de distancia de sus patrias respectivamente se consagró la unión entre el soldado húngaro y polaco, para que con medios pacíficos luchen en su común destino de libertar lo antes posible su patria.

Los jefes de las dos delegaciones, al finalizar los discursos demostraron tener fé, de que mantendrán hasta el fin, la amistad entre el pueblo húngaro y polaco.

Después de esto, hasta altas horas de la noche, en un ambiente amistoso, recordaron episodios militares mutuos.

El día 9 del corriente mes, a la mañana, los representantes de los pueblos Caucásicos, residentes en la Argentina, colocaron la cinta nacional a la bandera de los Combatientes Húngaros.

El Sr. G. Gomelaury, el presidente de la Comunidad de los Combatientes Caucásicos, en su discurso subrayó que, el pasado mutuo de turán las tradiciones mutuas las particularidades nacionales mutuas unen los camaradas húngaros y caucásicos, quienes momentáneamente se encuentran distantes de sus patrias.

Reafirmó además, la necesidad de la cooperación y terminó su discurso expresando su esperanza, que pronto llegará la hora en que ambas naciones se liberrarán de la esclavitud soviética.

El jefe, presidente de la Comunidad de

los Combatientes Húngaros, expresó palabras de agradecimiento a los pueblos Caucásicos, quienes también en esta ocasión reafirmaron, que están dispuestos a la colaboración amistosa.

Demuestra también, tener fé en la necesidad de guardar las antiguas tradiciones turánicas. Luego entregó una artística tabla conmemorativa, hecha especialmente para esta ocasión.

Después de este acto conmovedor, los camaradas húngaros y caucásicos conversaron durante largas horas, sobre los mutuos sucesos militares pasados.

Hay que destacar que es la primera oportunidad en el curso de la larga historia de los pueblos caucásicos y húngaro, que entidades representativas de estas naciones realicen un homenaje mutuo.

Noticias de Sao Paulo

Nuestro corresponsal de Sao Paulo nos comunica:

La "Sociedad Cultural y de Beneficencia San Ladislao" de Sao Paulo, el 8 de agosto inauguró solemnemente su nuevo "Hogar".

Después de escuchar el himno brasileño el presidente húngaro de la Sociedad Sr. Pablo Hódosy, saludó a los huéspedes y socios presentes, a los que entregó en un acto solemne el "Hogar", para que este, como un verdadero hogar de la virtud militar heroico irradie el espíritu de San Ladislao, gran paladín de la cristiandad europea frente al paganismo. Ahora es necesario luchar de nuevo contra el paganismo, propalador de la divinidad de la materia, contra el bolcheviquismo, en el signo de la cultura y ayuda mutua de los camaradas. Los que están allí, en el antiguo hogar, las naciones de la Europa Central y Oriental aguardan anhelosas la paz, la libertad y su rescate de las garras del bolchevismo. Los obreros de ese hogar claman y nos

imploran en medio de sus demostraciones sangrientas: ¡Socorrednos! Su asistencia es una cuestión vital para los que vivimos en el Occidente libre, porque el destino de Europa es el destino de todo el mundo y viceversa, sin la independencia de Europa Central y Oriental no podría existir una Europa libre.

El discurso inaugural fué dado a conocer luego en portugués por el secretario de la Sociedad Sr. Pedro Nyirö. La condesa María Lefebvre d'Ovidio en nombre de las mujeres húngaras expresó su confianza en que el local de la Sociedad fuera en efecto el hogar de una cooperación abnegada y caritativa.

En el festival se hizo representar el comandante supremo de la Fuerza Pública, coronel Joao de Quadros, gran amigo de los húngaros. El conde Scipio de Campos en calidad de particular, saludó a los socios de la entidad en el signo de la amistad polaco-húngara. El Dr. Nicolás Jancu, en nombre del Movimiento de Liberación Rumana interpretó entre entusiastas vitores la idea de la amistad y cooperación mutuas. Wálter Heinz fué portador del cariño y saludo de

los caramadas alemanes para el nuevo hogar. El público agradeció con demostraciones calurosas sus palabras sinceras. Las autoridades de las iglesias católica y reformada y el representante de la Sociedad Húngara de Socorros de Sao Paulo, realizaron con su presencia el brillo de la reunión.

El acto festivo se cerró con la ejecución del himno húngaro, y a continuación, superando el regocijo de los viejos tiempos de paz de la madre patria, se formó un ambiente familiar íntimo, noble y caballeresco, y así los presentes dieron una prueba ejemplar de que aún en la emigración es posible convivir en armonía, cariño y aprecio mutuo y tener también propósitos idénticos. La juventud se entregó a las delicias del baile, en las que la juventud más madura le hacía noble competencia. En las horas de la madrugada, se retiraron todos embargados de un sentimiento de gratitud hacia los que, movidos por un auténtico instinto de camaradería, con su trabajo tenaz y sacrificio material habían construido este "Hogar" y organizado en él esta primera Reunión.



EDIFICIO PROPIO DE 1300 V.
DESTINADO SOLAMENTE PARA
ATENDER LOS PERROS INTERNADOS

Venta Perros de raza con Pedigrée

INSTITUTO CANINO y VETERINARIA

A. HATCHIDZE

Manzanares 1644, Tel. 70, Núñez 9575

(Altura: Av. Lib. Gral. San Martín 7700)*

**ADIESTRAMIENTO - PENSIONADO - SANATORIO
PELUQUERIA - BAÑOS**

**CASA DONDE SE INICIO LA SECCION PERROS
DE POLICIA DE LA CAPITAL**

SERVICIO DE AMBULANCIA

Pidan Informes por Teléfono y visiten sin compromiso nuestra amplia casa.

LA OFENSIVA CONTRA LA IGLESIA

Después de haber paralizado la alta jerarquía eclesiástica húngara por el encarcelamiento del Príncipe Primado Cardenal Mindszenty, del Arzobispo Grösz y la vigilancia policiaca del resto del episcopado, el régimen comunista trata de intimidar a los clérigos católicos por todos los medios, para que adhieran al "movimiento de la Paz".

Bimensualmente se organizan "reuniones de la Paz" en todas las provincias y se obliga a los curas a asistir. A pesar de la fuerte presión policiaca, y a pesar de que los obispos coaccionados han permitido la participación a sus subalternos, son muy raros los sacerdotes que asisten a esas reuniones. Por ejemplo, de 50 curas de la diócesis de Komárom solamente 7, de los 250 de la diócesis de Esztergom 17 sacerdotes se presentaron con tal motivo.

Visto este fracaso, la "Administración Eclesiástica del Estado" ha procedido a nuevas medidas drásticas contra el clero húngaro. János Horváth, el comisario de Asuntos Eclesiásticos ha comunicado al fin del año pasado al obispo Endre Hamvas, administrador apostólico de la Sede Primacial de Esztergom, que el Gobierno intenta reducir el número de sacerdotes católicos hasta el 10 por 100. Al mismo tiempo, la prensa comunista intensificó su agitación antireligiosa, amenazando a los eclesiásticos, que todos cuantos no se adhieren al llamado movimiento de los "sacerdotes de la Paz" quedarán suspendidos de sus oficios.

Ahora el Gobierno acaba de publicar su nueva disposición: retira con el 1º de Febrero la subvención estatal a 800 curas y clérigos católicos, siendo prohibido también a los feligreses de mantener a sus parroquias. Por esta medida los 800 sacerdotes serán obligados a abandonar su misión, puesto que las tierras eclesiásticas han sido expropiadas ya anteriormente.

EL GOBIERNO DE LAS ZONAS SOVIETICAS ACUMULA EQUIPOS Y RESERVAS PARA MAS DE 500.000 SOLDADOS

BERLIN, (APG). — Acerca de la formación de un secretariado de estado de la república popular alemana soviética, para reservas de estado, se conocen ahora algunos detalles. La nueva secretaría de estado, en Berlín oriental, tiene el deber de reunir materiales de toda clase para el "ejército nacional", el servicio laborista de las zonas

soviéticas y también para las unidades no acuarteladas de la policía popular. En los enormes depósitos ya existentes se hallan acumuladas ahora armas, fusiles, bayonetas, más de 5 millones de balas de munición de infantería y la misma cantidad de cápsulas de munición. Además contienen uniformes de invierno y verano para más de 500.000 hombres, amén de géneros y telas de tienda de campaña impermeabilizados, combustibles y aceites, neumáticos de automotores y cámaras, vendas y medicamentos de toda especie, como así también todos los demás elementos y equipos militares y accesorios ópticos. Por fin hay existencia de cemento, todos los demás materiales de construcción y además alimentos.

La fuerza que dispone de estos depósitos está en manos del ministro del interior de Alemania oriental por la zona soviética, quien a su vez necesita de una autorización de la Comisión de Control Soviética rusa. Estas dos autoridades también han tenido que dar su consentimiento hace poco tiempo para que el gobierno de Alemania oriental pueda retirar alimentos de los depósitos de la secretaría de estado, con cuyo recurso se pudo solucionar el peor trance en el aprovisionamiento de la zona de ocupación soviética en forma parcial.

(Viene de la pág. 6)

nizador de la bomba atómica. La parte iniciadora de la guerra fría y de satélites fué hasta ahora el Soviet. Gran maestro de la propaganda, de la creación de situaciones de tensión, provoca sin impedimentos guerras pequeñas y ataques de objetivos limitados. El nuevo presidente de los EE. UU. declaró que no iniciaría una guerra, pero quiero ganar la guerra fría y conducirla con iniciativa propia...

Algunas de sus disposiciones llegaron ya a la publicidad, y hasta que estos renglones aparezcan impresos, quizás otras estén ya en curso. Sin explotar, la bomba atómica proporciona a la política mundial, si no nuevos objetivos, por lo menos nuevos instrumentos. Esperemos lo que traerá el futuro.

L. A.

EL PREGONERO HUNGARO — Informativo Mensual — Dirección y Administración: Casilla de Correo 25, Sucursal 30 B, Buenos Aires. — Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 403.179. — Impr. en la Imprenta Húngara: Balcarce 605. — FRANQUEO A PAGAR. — TARIFA REDUCIDA. Concesión N° 4817. Correo: Sucursal 30 B, Buenos Aires.